



NACIONES
UNIDAS



Convención Marco sobre
el Cambio Climático

Distr.
GENERAL

FCCC/IDR.1(SUM)/GBR
4 de abril de 1997

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

RESUMEN

del

INFORME DEL EXAMEN A FONDO DE LA COMUNICACION NACIONAL

del

REINO UNIDO DE GRAN BRETAÑA E IRLANDA DEL NORTE

(El texto completo del informe -en inglés únicamente-
figura en el documento FCCC/IDR.1/GBR)

Equipo examinador:

Paulo Motoki, Brasil
Ivan Mojik, Eslovaquia
Markus Maibach, Suiza

Jan Corfee-Morlot, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
Vitaly Matsarski, Coordinador del informe, secretaría de la Convención Marco
Peer Stiansen, Coordinador de visitas, secretaría de la Convención Marco

También está disponible en World Wide Web (<http://www.unfccc.de>)

RESUMEN ¹

1. El examen a fondo de la comunicación nacional se realizó de septiembre de 1995 a diciembre de 1996 e incluyó una visita del equipo a Londres del 9 al 13 de octubre de 1995. Formaron parte del equipo expertos del Brasil, Eslovaquia, Suiza y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). El Reino Unido fue una de las primeras Partes en presentar una comunicación nacional a la secretaría; también presentó otros documentos que complementaban y actualizaban la comunicación nacional, en particular el Informe sobre el estado de las emisiones de dióxido de carbono de 1995.

2. El Reino Unido es prácticamente autosuficiente en materia de energía, y posee considerables reservas de petróleo, gas natural y carbón. También posee una importante industria nuclear, que representa actualmente un 18% de su capacidad de generación de energía eléctrica. En 1990 su consumo de energía eléctrica por habitante fue menor que el de otros países de la OCDE (3,7 toneladas de equivalente en petróleo (tep) en comparación con 4,8 para los países de la OCDE) pero fue ligeramente superior a la media de la Comunidad Europea (3,6 tep). Desde principios del decenio de 1980 se viene produciendo una reestructuración radical de la economía británica, incluida la privatización y liberalización del sector de la energía. El retiro de los subsidios a la industria del carbón, así como la evolución del sector de la electricidad y el mercado del gas, condujeron a una preferencia por el gas natural para la generación de electricidad. La combinación de combustibles usada para la generación de electricidad varió considerablemente en el Reino Unido en el período de 1990 a 1994. La proporción de carbón disminuyó de 65 a 50%, y la de petróleo de 11 a 5%; la proporción de energía nuclear aumentó de 21 a 29% y la de gas natural de menos de 1 al 13%. Estos cambios produjeron importantes reducciones de las emisiones de gases de efecto invernadero. Las reducciones generales proyectadas de las emisiones de dióxido de carbono hasta el año 2000 se deberán principalmente al uso de combustibles de menor contenido carbónico, así como al aumento del uso del gas natural y de la energía nuclear a expensas del carbón y del petróleo. Se anticipa que la mayoría de estas reducciones se producirán en el sector de la generación de energía. El objetivo original del programa de gases de efecto invernadero del Reino Unido establecido en 1994 era que para el año 2000 las emisiones de CO₂ volvieran a su nivel de 1990 mediante una reducción de unas 37.000 Gg de CO₂ o 10 millones de toneladas (Mt) de carbono (C). A partir de marzo de 1995 el Reino Unido espera superar este objetivo al reducir para el año 2000 sus emisiones de CO₂ a un 4-8% (22.000 a 48.000 Gg o 6 a 13 Mt de C) por debajo de los niveles de 1990.

3. En su política de cambio climático el Reino Unido está aplicando un criterio de control por separado de las emisiones de cada gas de efecto invernadero y se ha comprometido a adoptar medidas tendientes a reducir las

¹De conformidad con la decisión 2/CP.1 de la Conferencia de las Partes, se comunicó el texto completo del proyecto de informe al Gobierno del Reino Unido, que no formuló ninguna otra observación.

emisiones de los principales gases de efecto invernadero a sus niveles de 1990 para el año 2000. En general, las emisiones de CO₂ disminuyeron en el período de 1970 a 1985. Sin embargo, en el segundo semestre de 1980 se observó una ligera tendencia ascendente, con pequeñas fluctuaciones. El inventario de 1990 actualizado en octubre de 1995 revela que las emisiones de dióxido de carbono (sin incluir las absorciones de CO₂ debidas a nuevos usos de la tierra y a la silvicultura) en el Reino Unido ascendían a un total de 577.012 Gg. En términos del potencial de calentamiento atmosférico (PCA) para 1994 el CO₂ representaba en 1990 un 80% del total de las emisiones de gases de efecto invernadero. Las cifras relativas de inventario de las emisiones antropógenas de CO₂, para 1991-1994, sin incluir los nuevos usos de la tierra y la silvicultura, son las siguientes, comparadas con las de 1990 (el 100%): 1991: 101%; 1992: 98%; 1993: 96%; 1994: 94%, lo que confirma la tendencia general a la baja del total de las emisiones de CO₂. En 1990 el total de las emisiones de metano ascendía a 4.531 Gg, y en 1994 hubo una reducción estimada del 14%. Las emisiones de óxido nitroso (N₂O) ascendieron a un total de 108 Gg, las de monóxido de carbono (CO) a 6,7 Gg, las de óxidos de nitrógeno (NO_x) a 2.740 Gg y las de compuestos orgánicos volátiles distintos del metano a 25.400 Gg. El Reino Unido aplicó en gran parte sus propios medios para estimar las emisiones de gases de efecto invernadero y siguió muy de cerca la estructura del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambios Climáticos (IPCC) para la presentación de informes. El equipo de examen consideró que en general la información de inventarios proporcionada por el Reino Unido era de alta calidad, transparente y consistente.

4. El grupo observó que en la actualidad la mayoría de las medidas aplicadas o previstas en el programa del Reino Unido eran medidas "útiles en todo caso" o tenían efectos positivos como el aumento de los ingresos fiscales, y que las reducciones de las emisiones de gases de efecto invernadero (en especial CO₂) logradas hasta ahora se debían principalmente al cambio de combustible como consecuencia de la liberalización del mercado de la energía. El programa, coordinado por el Gabinete, incluye varias políticas y medidas en que se hace hincapié especial en una mayor eficiencia energética en lo que toca a la oferta y, en cuanto a la demanda, en programas de ahorro de energía. Las políticas y medidas aplicadas de conformidad con el programa permitirán lograr como término medio nuevas economías de unos 27.500 Gg de emisiones de CO₂ o unas 7,5 Mt de C para el año 2000. La estrategia de incrementar los impuestos sobre los combustibles por lo menos un 5% en promedio por encima del índice de inflación anual es una medida importante para reducir las emisiones de CO₂. Permite a los automovilistas responder con la máxima eficiencia y flexibilidad, conduciendo menos, comprando vehículos que consumen menos combustible o adoptando estilos de conducción más económicos. A juicio del equipo el Fondo de Ahorro de Energía era un mecanismo novedoso y potencialmente importante para la reducción de las emisiones, con la condición de que pudieran financiarse debidamente sus actividades. El equipo observó que la estrategia del Reino Unido para luchar contra el cambio climático dependía en gran medida de un enfoque de asociación (con inclusión de acuerdos voluntarios con la industria), y que la vigilancia de las actividades vinculadas con el clima era importante, puesto

que si no se aplicaban nuevas medidas las emisiones de gases de efecto invernadero podrían volver a aumentar a principios del próximo siglo.

5. Se han hecho proyecciones tanto "con aplicación de medidas" como "sin aplicación de medidas". Los resultados de los modelos indican que, sobre la base de las hipótesis usadas, en cada caso las emisiones previstas de CO₂ para el año 2000 no superarían su nivel de 1990, aun sin las medidas adicionales señaladas en el programa de cambio climático. Para el período del año 2000 al año 2020 en todas las hipótesis se prevé un aumento de las emisiones de CO₂, que aumentarían rápidamente del 2000 al 2005, estabilizándose luego, para volver a aumentar rápidamente entre el 2010 y el 2020. Esta tendencia refleja el hecho de que las reservas locales de gas natural pueden disminuir, que se prevé un aumento de la demanda de energía y que la mayoría de las centrales de energía nuclear llegarán al final de su vida útil poco después del año 2000. Las proyecciones indican que las emisiones de gases distintos del CO₂ seguirán disminuyendo (como sucedió entre 1990 y 1995). El Reino Unido está considerando la posibilidad de elaborar mejores procedimientos para vigilar los efectos de las distintas medidas de reducción del CO₂. Dependerán del tipo de medidas y, por ejemplo, incluirán modelos econométricos para evaluar los efectos de las medidas fiscales, información de la industria sobre acuerdos voluntarios, la evaluación de los resultados de la adopción de nuevas normas, y datos estadísticos nacionales para la generación combinada de calor y electricidad y fuentes de energía renovables.

6. Los cambios climáticos repercutirán significativamente en algunos sectores y en algunas regiones del Reino Unido, tanto para bien como para mal. Se seguirán realizando investigaciones en esta esfera con miras a determinar posibles medidas de adaptación en sectores y regiones potencialmente vulnerables. El Reino Unido no ha aplicado medidas específicas de adaptación hasta ahora pero se están investigando diversas estrategias de respuesta como parte de la evaluación, aparte de las medidas del Ministerio de Agricultura, Pesquería y Alimentación para proteger las costas del Reino Unido.

7. El Reino Unido contribuye de modo cabal al Fondo para el Medio Ambiente Mundial, tanto en la fase experimental como para la reposición, y tiene estrategias específicas para la asistencia ambiental, incluido el cambio climático. El Reino Unido ha asignado un total de 130 millones de libras esterlinas al Fondo, y es el quinto donante principal. La transferencia de tecnología y de conocimientos es un elemento esencial de la mayoría de los proyectos de asistencia. El Reino Unido reconoce en particular la función del sector privado en la transferencia de tecnología y ha establecido una "iniciativa de asociación tecnológica" para facilitar esa transferencia.

8. El equipo opina que debe encomiarse al Reino Unido por el alcance y la calidad de su investigación nacional e internacional sobre el cambio climático. Además de las investigaciones sobre la metodología de inventarios, las fuentes de energía renovables, las distintas medidas de mitigación y de evaluación de la repercusión, se está ejecutando un programa amplio de investigación sobre el clima. El Reino Unido proporciona unidades

de apoyo técnico que facilitan la preparación del informe del IPCC sobre el forzamiento radiactivo y las Directrices del IPCC para realizar los inventarios nacionales de los gases de efecto invernadero, y también financia las actividades de la dependencia de apoyo técnico del Grupo de Trabajo I del IPCC que se encarga de la ciencia de los cambios climáticos. Se estima que en 1993-1994 el Reino Unido gastó unos 200 millones de libras esterlinas en investigaciones sobre el cambio climático.

9. Desde 1990 se han gastado unos 130 millones de libras esterlinas en programas de concienciación y asesoramiento sobre la eficiencia en materia de energía y combustibles. Los grupos elegidos como objetivo incluyen sectores específicos de la economía, los consumidores, las organizaciones no gubernamentales y los hogares. El Programa de Tecnología Óptima de la Dirección de Gestión del Medio Ambiente y la Energía es el programa principal del Gobierno para la difusión de información sobre medidas económicas para un uso eficiente de la energía. El Gobierno reconoce la necesidad de un órgano que coordine y promueva la enseñanza de un uso más eficiente de la energía en las escuelas. Considera que el Centro de Investigaciones, Educación y Formación en Materia de Energía (CREATE) está bien dotado para cumplir esa función, y ha prestado más apoyo a sus actividades. Muchos grupos ambientales facilitan información sobre el efecto invernadero y las consecuencias ambientales del uso de la energía para los particulares. Las organizaciones no gubernamentales industriales desempeñan una importante función en la concertación y aplicación de acuerdos voluntarios que constituyen parte esencial de la política del Reino Unido sobre el cambio climático.
